Año 1.º

EL ESTIO

Núm. 14.

SUCESOR DE LA PRIMAVERA.

PRECIOS DE SUSCRICION

Mes. . . . . 2 reales.

Villena 9 de Julio de 1885.

DIRECCION Y REDACCION
Calle de Santiago, 10.

Administracion; Corredera, 40.

SUSCRICION Á FAVOR DE LOS MURCIANOS.

	Pesetas.
Suma anterior	36'50
D. Alejo Sandoval . .	5
El niño Salustiano Ocaña Marin	1
Suma y sigue	42'50

Suplicamos á quien haya de inscribir su nombre en esta lista, lo haga antes del Miercoles próximo, dia en que se cerrará la suscricion y remesarán los fondos á su destino.

SR. D. GODOFREDO DEL VALLE.

Cabo Blanco.

Villena Julio del 85.

Mi querido amigo Godofredo: con muchísimas precauciones y no poca prevencion he leido tu anhelada carta, que ha llego á mis manos, pese al mismo San Letamendi, triturada, punzáda, magullada por sus cuatro costados y echando un olorcillo poco agradable por cierto: ¡bien hecho!, así debe hacerse con todas las procedencias de puntos infestados por *la enfermedad reinante*, evitando que *el terrible huesped del Ganges* viage gratis entre los pliegues del papel; por eso al desdoblar los de tu carta, lo primero que se me ocurrió fué inspeccionar minuciosamente su ahumada superficie, por ver si yacia cadaver algun microbio y, ó no tuvieron á bien alojarse en ella, ó se fugaron durante el trayecto, porque el hecho de la verdad es que *no ha sido habido* ninguno, como acontece por acá con los tahures y timadores.

Mas dejo digresiones á un lado y voy á contestar la tuya párrafo por párrafo.

Mucho siento amigo queridísimo, la triste y precaria situacion en que os ha colocado esa maldita *enfermedad reinante*, como han dado en llamar por acá al cólera morbo-asiático; pero el nombre no hace al caso y lo sensible es que tantas y tantas victimas inmole á su capricho ese *terrible huesped del Ganges*, que á guisa de héroe legendario, viene tanto tiempo há siendo el *bú* de los timoratos y el rompe-cabezas de los Galenos.

Lo que si me estraña y mucho, es el cúmulo de fechorias y atrocidades que delatas en uno de tus párrafos y que patentizan de una manera evidentísima la incuria y apatia de esas buenas gentes, que á no ser tu quien lo ha escrito, te juro lo tomara á broma, pues no se comprende tanta indolencia y abandono en los encargados de arreglar ese cotarro, ni comprendo cómo podeis vivir en ese caos espantoso, porque segun veo, lo que en esa dichosa Patagónia sucede, es originalísimo y hasta chusco inclusive; pudiendo asegurarte que aquí en España no lo tolerariamos de ninguna manera. ¡Pues bonito geniazo tenemos nosotros para sufrir ciertas cosas!

¿Como habiamos de permitir aquí, que lo que se dice por la mañana se contradiga por lo noche? ¿Como podriamos ver con calma, que aquello que se ordena ahora se *desordene* luego? ¿Qué lo que ayer se dispuso se *indisponga* hoy, y lo que mañana se acuerde, se *desacuerde* al otro dia? No señor, de ninguna manera, ¡Pues no faltaba más! ¡A cualquier hora nos tragábamos nosotros esa tragicomedia de... *catate* limpio, *catate* sucio y *catate* sucio, *catate* limpio! Aquí los españoles *semos mu barbianes* y hacemos las cosas como Dios manda.

Solo á los de la Patagónia se les puede ocurrir esa gerigonza de cordones que se cortan por el filo del oro ó la ifluen-

cia, solo ahí se abandonan los viageros á merced de cualquier zángano ó paniaguado investido con amplios poderes, por obra y gracia de la pícara política; para que los desgraciados que caen bajo su férula sientan todo el peso de su autoritario capricho. Solo ahí son capaces de pisotear los derechos de cada ciudadano, solo ahí existen diferencias de clases y gerarquias, solo ahí os es permitido hollar impunemente el principio de autoridad, solo en ese pais sucede eso de que La Patente de Sanidad espedida y sellada por una autoridad legal, sea un *papel mojado* para la autoridad á quien se exhibe; solo ahí son capaces de arrastrar el pabellon de la justicia, enarbolando el pendon de las represalias y proclamando la injusta ley de ojo por ojo, diente por diente, y ahí y solo ahí, se tolera que cada Alcalde se erija en arbitro de sus administrados; aquí en España felizmente no sucede así, porque todos somos iguales en todo y para todo, desde el magnate al mendigo, del proletario hasta el Rey.

¡Como es posible que aqui pasáramos sin protesta ese sistema de cuarentenas y fumigaciones á macha-martillo, deficientes é inútiles segun muchos Doctores eminentísimos; cuarentenas y fumigaciones que solo sirven para remorizár el tráfico comercial, matar la industria, interceptar las vias de comunicacion y aislar los pueblos para dejarlos sumidos en la miseria, atando de pies y manos al pobre bracero para que sucumba á viva fuerza, sino del Colera, al rudo golpe de la afilada segur del hambre ¡Eso solo pasa en la Patogónia.

¿De donde, como, ni cuando habiamos de soportar esos lazaretos, mas propios para guaridas de fieras y reptiles, que para albergue de seres racionales?

Comprende amigo Godofredo y necesario es que convengas en que has abusado lastimosamente de los colores mas sombrios, para bosquejarme el cuadro. ¿Crees acaso que porque tu lo digas voy á negarles á esas gentes la carencia absoluta de sentimientos humanitarios, ni suponerles puedo faltos de sentido comun? Nada de eso amigo mio, y por ello y aun á trueque de enojarte, permíteme te diga es una filfa tuya eso de edificios derruidos, habilitados para purgatorio de cuarentenarios, donde se les ofrece por toda habitacion, hediondas y nauseabundas cuadras, por todo lecho, la ortiga y el jaramago, por toda techumbre, el ancho firmamento y por todo alimento, las inhalaciones sulfúricas ó fenicales. Anda y busca quien te crea lo de que allí, en esos criaderos de microbios, vivan hacinados en contubernio asqueroso, jóvenes y viejos, hombres y mujeres, grandes y chicos, meretrices desvergonzadas y púdicas doncellas; ni que allí, en esos tugúrios, medre la usura, impere el agiotage, se escarnezca la moral y se avente el escándalo; ni que se codeen y abracen los que acaban de llegar al lupanar con los que van á salir de el; ni que hagan vida comun los sanos con los apestados... por que todo esto, ni aun tratándose de ese país, te lo paso, por inverosimil y absurdo.

Con respecto á tu deseo de saber si por acá tenemos ó no tenemos *la enfermedad reinante*, no se que decirte chico, porque el asunto se halla *sub-judice* como dicen los curiales; pero de cualquier manera nos hallamos prevenidos, como si digéramos con las armas en el cinto, por aquello de «Mas vale un por si acaso, que un quien pensara» y á fuerza de sahumerios y perfumes, hemos logrado convertir la Ciudad en una especie de antesala de los infiernos, por lo mucho que apesta á azufre la maldita. Además y como aquí somos muy proteccionistas, en cuanto nos ha salido un Doctor Ferrán brindándonos con la inmunidad por medio de la inoculacion, hemos nombrado una Comision *ad hoc* para que dictaminara sobre la conveniencia ó inconveniencia de la cosa, de cuyo dictámen emitido á medias, segun de público se dice, hemos hecho nuestra composicion de lugar y despues de unas cuantas docenas de trabas, dimes y diretes, órdenes y contraordenes y mucho de, que se inocule, que no se inocule, que se suspenda, que se siga, lo cierto es que por hoy esperamos ya sin miedo á *el terrible huesped del Ganges*.

Por lo que dices que te inquieta la suerte que cabe pudiera á *la hermosa trinidad* en caso de invasion; gracias te doy por tu interés, pero nada témas, que no habia de atreverse la muerte, con vidas que tanto valen.

Besos á los chiquitines, ponme á los pies de tu señora y dispon incondicionalmente de tu mejor amigo.

Adlavuahcnocsedutriv.

¡ME HE LUCIDO!...

Me he declarado á Dolores
y ella al fijarse en mis trazas,
me ha dado unas calabazas...
¡qué calabazas, señores!

Esto es cruel, inhumano;
y hay para volverse loco.
¡Por eso yo estoy que toco
los cielos con una mano!

La rabia mi pecho abrasa,
que este golpe inesperado,
os juro que me ha dejado
sin saber lo que me pasa.

Porque ¿cómo se concibe
que se le diga que no,
á un muchacho como yo
que es... hasta hermoso inclusive?

¿Qué dirán las venideras
gentes, de accion tan villana?
¿Y qué pensarán mañana
las potencias estrangeras?...

Lo estoy viendo y no lo creo.
¡Esto va á dar que sentir!
Porque de aquí va á surgir
algun conflicto Europeo.

Y todo, suerte fatal,
por hallarme sin un cuarto...
¡vive Dios, que ya estoy harto
de no tener un real!

¡Ay! si yo fuera un *dandy*
con dinero y sin talento,
de seguro que al momento
me hubiera dicho que sí.

Mas como pobre me vió,
despreció mi amor sincero...
¡maldito sea el dinero
y el necio que lo inventó!

Si un jóven listo y decente
se enamora de una chica
y la ama, aunque sea rica,
desinteresadamente;

¿Le ha de tratar con crueldad
porque no es hombre *de peso*?
¡De ningun modo, porque eso
sería una atrocidad!

Y sin embargo esa harpía
(¡si no sé lo que me digo!)
ha cometido conmigo
la imprudente grosería,

De largarme un *no*, terrible,
sin fijarse que este no,
me va á matar, porque yo
soy un chico muy sensible.

Y juro que este desdén
me ha herido tan hondamente,
que he pensado sériamente
en darme un tiro en la sien;

Y si no lo he hecho, formal,
no es por cobarde, sino
porque es un crimen, y yo
no quiero ser criminal.

Mas la conducta insolente
de esa maldita Dolores,
hay que convenir, señores,
que ni es digna, ni es decente...

¡Quien me había de decir
sufriera tal decepcion!...
¡Adios, dorada ilusion!
¡Adios, bello porvenir!

Mi amor y mi dicha toda
se hundieron en el ocaso,
con el maldito fracaso
de mi proyectada boda.

Y yo que estaba creido
que aceptaría mi amor...
¡Me he lucido, si señor!
¡Como hay Dios que me he lucido!

RAYOS Y TRUENOS.

Dicese, no sabemos si será cierto, que los artistas é individuos de la orquesta que marcharon á Alicante, fueron de cabeza al Lazareto, á pesar de llevar patente limpia; les acompañamos en su indignacion y les aconsejamos tengan paciencia y virtud para perdonar á los sayones de tan infame arbitrariedad.

Véase como no falta quien opine como nosotros; juzguese sino por el siguiente párrafo que copiamos de la revista de inauguracion del Teatro Chapí, hecha por nuestro querido colega *El Bardo* de Alicante.

. . . . . .

«En la sala del Teatro, han brillado todas las noches con inusitada abundancia, flores, perlas, alhajas, pedreria, lujo, elegancia, dando mas realce al indiscutible mérito de las innumerables caras bonitas, llamándome la atencion un grupo encantador conocido aqui por *La Trinidad*. ¡Benditas sean todas, pero estas en particular!»

. . . . . .

Si, *Bardo* amigo, que Dios las bendiga y á tí que te conserve el buen gusto que has acreditado en esta ocasion. Has demostrado ser un barbian y por ello puedes disponer á todo trapo de lo que EL ESTIO pueda valer para tí.

¡Somos mas desgraciados.....! Ahora que nos habiamos propuesto sacrificarnos en aras de la patria, permitiendo que uno de los tres ocupara la plaza de Secretario de este Ayuntamiento, resulta que hemos sido derrotados por los que solo asisten á las Sesiones en los dias de gala. Y luego es lo que ellos dirán para su capote: metámonos de nuevo en nuestras casitas y ahí queda ese hueso que roer, hasta que aviseis otra vez para sentarnos á la mesa del festin.

El Domingo por la noche despidiose de nuestro Teatro la Compañía lírico-dramática que tantos aplausos ha cosechado en la temporada de inauguracion. Con harta razon se dice que *hasta despues de perdido ninguno conoce el bien*. Villena ha vuelto á su vida normal, pero le falta algo que antes no echábamos de menos; la alegria, el solaz y la espansion de los villenenses ha quedado de puertas adentro del local ¿Cuando volveran á abrirse de nuevo proporcionándonos veladas tan agradables como las gozadas? Pronto segun tenemos entendido, para funcionar una buena Compañía de circo.

¡Ojalá sea verdad tanta belleza!

Hoy que tanto se alborota por un quitame allá esas pajas y más de cuatro desocupados se obstinan en propalar la especie de que estamos en peligro de muerte, nos creemos en el deber de prevenir á nuestros lectores contra esos alarmistas, y allá vá una receta infalible para contrarrestar la corriente.

Tómense 20 gramos de *indiferentismo*, 70 centigramos de *nada me importa*, 4 gotas de *vdyase á paseo*, un puñado de hojas de *poca aprension* y 2 litros de *tanto se me dá*; pongase todo en la cacerola del *buen humor*, dejese hervir algun tiempo al fuego de *la alegria*; y bébase de esta infusion á todas horas del dia, en la taza del *nada escucho*.

Pruebenlo Vds. y ya nos darán la razon.

Tiene fama Villena
por sus muchachas,
graciosas, elegantes,
finas y guapas;
pero entre todas,
hay señores, tres niñas,
que dan la hora.

NOTA.

Nosotros podremos ser lo que se quiera, pero nadie se atreverá á negarnos que somos muy inconsecuentes y cambiamos de título á medida que *cambéan* las estaciones. EL ESTIO viene á ser, como si digéramos, un aborto de *La Primavera*, y estén seguros que será tan malo en su fondo y forma, como lo ha sido su malograda madre. A pesar de los innumerables gastos que nos ha originado el cambio de título, no aumentamos los precios de suscricion: ¡Todo por el público y para el público!

Villena Imp. de C. Perlasia.
40, CORREDERA 40.